

PROSA Y POESÍA EN EL *SIERVO LIBRE DE AMOR*

GREGORY PETER ANDRACHUK

Durante los últimos años el *Siervo libre de amor* de Juan Rodríguez del Padrón ha recibido una creciente atención crítica como la primera novela sentimental española. Sin embargo, su interpretación y valorización han resultado difíciles, debido principalmente a la falta de un manuscrito completo. Esta obra, el producto de un intelecto madurado a través de varios ensayos en prosa y poesía, fue compuesta en toda probabilidad cuando el autor era ya religioso y dedicado no al amor mundano, sino al de Dios. En los escritos de Juan Rodríguez vemos dos tendencias distintas: la del tratadismo, representada en el *Triunfo de las donas*, la *Cadira del honor*, y tal vez en su obra perdida, *Oriflama*, y la del lirismo, observada claramente en su poesía de cancionero. Estas tendencias, no obstante, no son enteramente separadas ni mutuamente exclusivas en la obra de nuestro autor. El propósito de este estudio es de mostrar la fusión de estos dos aspectos en el *Siervo libre* tanto con respecto al tema como a la forma.

Se puede decir que la poesía cancioneril de Juan Rodríguez sigue la corriente tradicional de la escuela gallego-portuguesa. Es poesía de amor, de un amor imposible, frustrado, nunca realizable y el poeta es el *yo* triste y sufriente, que recibe a manos de su amada nada más que dolor. Sus poemas representan, por lo tanto, la misma fracasada experiencia amorosa que se encuentra en la novela sentimental. Pero contienen algo más recóndito: el reconocimiento de la falsedad del supuesto código del amor cortés. A pesar del papel algo fantástico del amante supremo que hace Juan Rodríguez, su interpretación de este tipo de amor se basa sobre un pragmatismo y realismo percibidos en casi todos sus poemas, y transmitidos en un ambiente didáctico.

En "Los diez mandamientos de amor" Juan Rodríguez se presenta como el Moisés de la religión del amor, encargado con el ensanchamiento del culto. Se designa aquí como "verdadero amante." El lector cuidadoso de este poema se dará cuenta de que el poeta no da aquí instrucciones idealistas, sino consejos prácticos para el amante que desea ganar el último galardón. En el segundo mandamiento leemos:

Quien gualardón quiere auer
del seruicio que hiziere,
a la señora que siruiere
muy leal tiene de ser;
pues lealtad vos hará
venir al fin desseado, . . .

De una manera aun más clara, los "Siete gozos de amor" revela la actitud desilusionada del poeta. Juan Rodríguez, aquí como en otras obras, es el amante-mártir, sucesor del trovador Macías. Aunque ha seguido fielmente todas las reglas del culto de amor, no ha recibido ninguno de los beneficios esperados. El poeta deja traslucirse su desilusión con la artificialidad de su situación, diciendo:

el segundo es de cantar . . .
El qual, según la fe nuestra,
en que soy el más costante,
es aquel primer semblante
que la señora demuestra
al sieruo dende adelante.

Sólo yo, triste, diré,
deste plazer no gozando,
que nuestra ley, más amando
de lo que manda, passe.

Se ve, entonces, que el lirismo de su poesía va acompañado de un tipo de didáctica donde el poeta expone la imposibilidad de encontrar un estado idílico dentro del código del amor cortés.

La misma dualidad existe en la prosa de Juan Rodríguez donde el ambiente didáctico se contamina de rasgos líricos. El *Triunfo de las donas*, por ejemplo, escrito como introducción al tratado *Cadira del honor*, cae firmemente dentro de la tradición de literatura pro-feminista de la época. Aquí el autor nos da la prueba convencedora de su desengaño. Hablando de las desgracias sufridas por las mujeres a manos de los hombres, dice:

aquesto aviene por el engañoso amant, con falsa lengua
e fengidas lágrimas, enbiando fuera gemidos sentibles e
muy piadosos sospiros, se jura vecino a la muerte con
fuerça de amor, el dormir se tirando con el manjar por
algunos días, afín que ante la costante dama con muerta
faz paresçiendo contra sí la puede mouer a piedat.

Es obvio que este pasaje hubiera podido servir de ejemplo a los creadores de *Leriano* y *Calixto*.

El *Triunfo*, tratado sobre las excelencias de las mujeres, se introduce con un marco ligado más a los sentimientos líricos que a los pensamientos didácticos. El autor cuenta la historia de Cardiana, enamorada de Aliso, la cual, a causa de su propia crueldad, pierde la felicidad de un amor correspondido. Es este cuento un tipo de historia sentimental en miniatura. En efecto, encontramos aquí muchos rasgos que se repiten en el *Siervo libre*. Cardiana, igual que el autor-persona del *Siervo*, se describe como amante ejemplar. Dice: "yo soy la ninfa Cardiana, por la qual / el mundo conosçe quanto se puede amar" (p. 124). También, como en las novelas sentimentales, este cuento termina de una manera triste, con la muerte del amado y la conversión de los dos amantes en árbol y fuente en imitación de Ovidio. Es como si este breve cuento, incorporado al mundo didáctico del tratado, constituyera un primer esbozo del ambiente del *Siervo libre de amor*, pues allí también se observa la combinación de lirismo y didactismo, de prosa y poesía.

El autor empieza el *Siervo libre* calificándolo de *tratado*, y declarando su intención de describir la trayectoria de su experiencia amorosa a través de tres tiempos: el de amar y ser amado; el de amar y no ser amado; y el de no amar

ni ser amado. La precisión con que Rodríguez del Padrón describe la estructura de la obra revela su adhesión a la tradición del tratadismo. El propósito didáctico del *Servo libre* se hace patente cuando el autor dice que su libro contendrá ficciones en la manera de los autores clásicos "al poético fyn de aprouechar y venir a t́y en plazer." Más adelante elabora el topos de *dulce et utile*, precisando sus intenciones:

la qual, sy rrequieres de sano entender, armas te dicen contra el amor; ni porque mi tratado a mí se enderece en obras mundanas o en fechos de amores, por él te amonesto que devas amar, o sy amas, perseverar; . . .

El *Servo libre*, pues, dará al lector armas contra el amor mundano, por medio de la historia personal del autor. En el prólogo, Juan Rodríguez ha dicho que su entendimiento seguirá el tercer camino, el de la sabiduría y del rechazo del amor loco. Su cuento será el del amante fiel que sufre a manos de su dama, pero que finalmente reconocerá la imposibilidad de obtener la gloria de los amadores legendarios como el mismo Ardanlier de la *Estoria de dos amadores*.

Dentro del *Servo libre* hay seis poemas, cada uno con una función significativa respecto a la acción narrativa. El primer poema, que cae dentro del tiempo del amor correspondido, es presentado en palabras de una facultad alegórica, la discreción. En una imprecación típica de los cancioneros, el poeta habla de la pérdida de la felicidad por parte del amante que sigue la vía de bien amar. Los que siguen otro camino, dice, "biuen en todo plazer," pero no nos revela aquí el significado de esta alternativa. El poema demuestra la desilusión del amante desgraciado que sirve de ejemplo a otros amadores y demuestra también una actitud de resignación ante su mala fortuna:

¿Qué hombre puede sofrir
más syn rrasón
que del señor recebyr
mal galardón?

El poema prefigura la condición del amante-poeta en la segunda parte del *Servo libre*, donde está listo a aceptar el camino de la desesperación. La presentación del poema como una declaración previa a la acción del *Servo libre* hace resaltar la locura del autor al entregarse, como dice en la prosa, "syn ser apremiado, por catyuo de quien hasta aquí eras tan grand enemigo." El poeta, pues, se ha hecho, voluntariamente, el siervo del amor mundano. La segunda poesía, en palabras del corazón, indica la futilidad de oponerse a la voluntad del amor después de entrar en su servicio. Así, el poeta recibe la segunda advertencia en contra del amor mundano. Sin embargo, Juan Rodríguez sigue el primer camino donde encuentra, aunque brevemente, los placeres del amor cortés. Le envía a su amada un poema, el tercero del libro, en que declara su servidumbre, y vive, dice, "en leda y dudosa espera" hasta que su dama le conceda su favor. La primera parte del *Servo libre* termina con la pérdida de esta felicidad fugaz, porque el amante rompe la ley del silencio, y se ve forzado a entrar en el segundo período, el tiempo de amar y no ser amado. Los poemas de esta parte muestran que el amante ha entregado su libertad al

amor a sabiendas, a pesar de las admoniciones que sólo cobrarán su valor absoluto con la perspicacia del autor que escribe desde el tercer tiempo, donde no participa en el amor mundano.

La segunda parte del *Servo libre* describe la miseria del amante abandonado de sus facultades y listo a entregarse a la desesperación. Los elementos narrativos de esta sección son el cumplimiento de lo descrito en las poesías de la primera parte: eso es que las advertencias de la discreción y del corazón aquí se realizan en la situación amorosa. En la cuarta poesía encontramos la repetición en verso de lo expresado en prosa; una expresión entonces doblemente fuerte de la frustración del código del amor cortés. Una comparación directa muestra la interdependencia de prosa y poesía en el *Servo libre*, hasta en la repetición de algunas palabras. En la prosa dice:

plazentera la señora de mí, que bien me podía valer, e contrastaua el querer. E mal quisto no desaua de bien querer a la que por maldición no pude sofrir que no dixiese esta canción.

La poesía en parte dice:

Mal quisto de vos y quanto
paso la desierta vía,
amadores con espanto
fuyen de mi compañía.
Tal querer vos requiriese
demandar syn más espera
d'amores que vos valiesse,
e yo triste, como quera,
señora, que vos ouiese.

Este poema describe la condición esencial del amante en la segunda parte del libro: sigue amando a pesar de la actitud indiferente de su amada. En un breve pasaje en prosa, el autor-amante pondera la inevitabilidad de seguir el camino de la desesperación, y es aquí que se narra la *Estoria de dos amadores*, como un *exemplum* negativo. Se despierta el autor de sus pensamientos, ya convencido de que nunca obtendrá una fama semejante a la de Ardanlier, héroe de una historia sentimental perfecta. La felicidad la tendrá que buscar por otro lado. La prosa y las dos poesías que se encuentran después de la *Estoria* forman la última sección de la segunda parte del libro, no la tercera parte. El amante está todavía en el tiempo de amar y no ser amado aunque va buscando el tercer camino. Pregunta a todos los que encuentra, pero nadie le responde, pues el camino de la sabiduría no se halla sino dentro de uno mismo. Es el producto de un anagnórisis, de un auto-reconocimiento. Su guía en este proceso será la Synderesis, que es el conocimiento de lo bueno y lo malo y la voluntad de hacer lo bueno. Antes de dar con ella, sin embargo, Juan Rodríguez tiene que reconocer su presente estado moral. De ahí la función de las dos últimas poesías que tenemos del *Servo libre*. La primera, "aunque me vedes asý" cuenta la esclavitud del poeta y la contrasta con la libertad de que gozaba antes. Dice: "Aunque me vedes asý, / catyuo, libre nací." Confesando sus errores, el poeta condena el abandono de su libre albedrío que se confirma en un cambio psicológico y físico de modo que apenas se conoce:

¿pensays que me conocía?
Par Dios no me conocí
tan turbado me sentí
del semblante que traía.

Este poema es un resumen de lo ocurrido y una descripción del triste estado del autor hacia el final de la segunda parte. La última poesía es una preparación para lo que pasará en la tercera parte. Aquí la progresión de la narrativa se lleva a cabo exclusivamente por medio de la poesía pues no hay prosa que separe estos dos poemas. El comienzo del poema es un tipo de *locus amoenus* de la poesía tradicional:

Cerca el alba quando están
en paz segura
las aves cantando el berne, . . .
oý loar con mesura
vn gayo entre las flores . . .

El ambiente idílico descrito aquí contrasta con la turbación del ánimo de Juan Rodríguez, pero al mismo tiempo indica el sosiego que le espera en el tercer camino, en el amor de Dios. Las aves están cantando una invitación al servicio no del Amor, sino de Dios: "Servid al Señor, / pobres de andanza." El amante, sin embargo, no está dispuesto a aceptar esto porque su espíritu todavía está metido en las cosas de este mundo. Se encuentra aún en el tiempo de amar y no ser amado y sigue lamentando sus infortunios, ignorante del significado de la canción de los pájaros:

Y yo por locura
canté por amores
pobre de faoures,
mas no de tristura.

La falta de comunicación entre el poeta y las aves simboliza la imposibilidad de encontrar el camino de la sabiduría sin la ayuda de un ente espiritual. El poema termina sin que el poeta comprenda perfectamente el mensaje de las aves. Sigue un breve pasaje en prosa donde el autor describe la llegada de Synderesis, acompañada de las siete virtudes, que le pide que cuente su historia, a manera de una confesión. La tercera parte, que no tenemos del todo, contendría, pues, el hallazgo del tercer camino. El poeta-amante, una vez arrepentido de sus pecados, es capaz de encontrar la senda que conduce al amor de Dios y que al mismo tiempo implica el rechazo del amor cortés.

No he hablado en este estudio de la *Estoria de dos amadores* porque francamente es una obra distinta en propósito y forma del cuento que la rodea. Aun es posible que se compusiera, como algunas de las poesías mencionadas, anteriormente, y que fuera incluida como otro elemento útil en la metamorfosis de su amor.

Mientras el *Servo libre* representa el intento de mostrar la falsedad de los valores del amor mundano, y así complementa su palinodio "Fuego del divino rayo," la *Estoria* se formula sobre criterios diferentes. Si se considera la *Estoria de dos amadores* y el *Servo libre* que la contiene como *exemplum*, a la luz de las varias definiciones propuestas para la novela sentimental, se nota que la *Estoria* cumple con los requisitos, y el *Servo libre*, no.

El *Servo libre* reúne el didactismo de los tratados con el lirismo temático, el "yo" de la poesía cancioneril para mostrar el paso del autor desde el amor cortés, idealizado y nunca realizable, al amor eterno de Dios.

Lakehead University